



María canta con alegría

(basada en Éxodo 15,20-21)

A medida que las aguas del Mar Rojo se cerraban, el pueblo israelita observaba desde la orilla. El pueblo pudo haber sido capturado. Pudo haber sido llevado de vuelta a Egipto. Sin embargo, ahora estaba a salvo.

«¡Somos libres!», algunas personas comenzaron a gritar. Luego, se fueron uniendo cada vez más personas. «¡Somos libres! ¡Somos libres!». Todo el pueblo comenzó a celebrar el regalo de la libertad que Dios les dio.

María no se pudo mantener en silencio. ¡Sus pies no dejaban de moverse! María era la hermana de Moisés. Ella recordó cómo Moisés había estado en una cesta cuando era bebé y había sido salvado de las aguas. Ahora Moisés había abierto un camino para que las personas cruzaran de manera segura, para escapar del ejército del faraón.

¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

Pronto, otras mujeres se unieron a María para dirigir a las personas en la alabanza. Cantaron, bailaron y tocaron sus pandeteras. Todas las mujeres sintieron el poder del regalo de la libertad de Dios mientras se movían y saltaban con la música:

Líder: Dios es mi fuerza.

Niños y niñas: Dios es mi canción.

Unísono: Dios nos ha salvado.

Líder: Dios envió el viento para hacer un camino en medio del mar.

Líder: Dios es mi fuerza.

Niños y niñas: Dios es mi canción.

Unísono: Dios nos ha salvado.

Líder: Dios nos rescató y nos llevó a un lugar seguro. Alabemos a Dios.

Líder: Dios es mi fuerza.

Niños y niñas: Dios es mi canción.

Unísono: Dios nos ha salvado.

María y el pueblo dieron gracias a Dios por su salvación. Cantaron con agradecimiento por la gracia y la misericordia de Dios.

¡Las personas cantaron, bailaron y tocaron música! Sabían que Dios estaba con ellas. Sabían que Dios las iba a cuidar.

A veces, cuando sientes alegría, ¡lo único que puedes hacer es cantar y bailar!

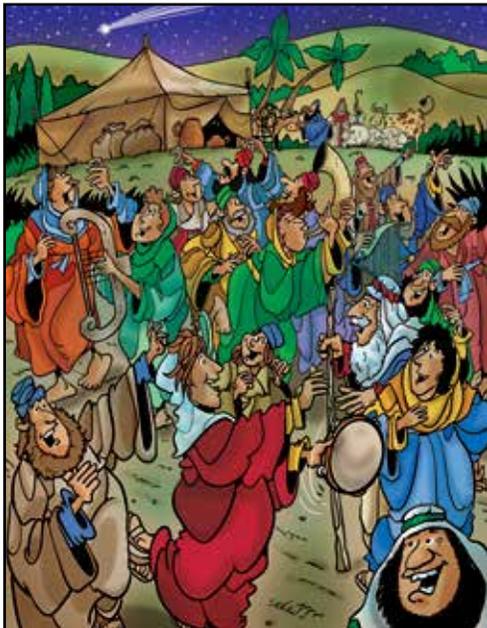
María canta con alegría

(basada en Éxodo 15,20-21)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos o hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Hazle saber a tu familia que hay muchas cosas que no podemos explicar o saber. Asegura que Dios la ama y la cuida, a pesar de sus preguntas. A menudo, nuestras dudas se trabajan conversando con otras personas.
- La historia del Éxodo ha inspirado a muchas personas que han experimentado alguna forma de opresión. Hay muchos temas que surgen del Éxodo. ¿Qué partes de la historia consideras preocupante? ¿Qué tipo de seguridad encuentras en esta historia?



Respondemos a la gracia de Dios

- Reflexionen sobre toda la historia del Éxodo haciendo preguntas tales como: ¿qué partes les hacen sentir miedo / sorpresa / curiosidad / confusión / alivio? Si pudieran hacerle una pregunta a Moisés, al faraón, al pueblo de Israel, o al pueblo egipcio, ¿qué preguntaría? Hoy en día, ¿quién es como Moisés? ¿El faraón? ¿El pueblo de Israel?
- ¿Qué hacen cuando se sienten alegres? ¿Qué tipo de música les hace sentir feliz? Escuchen la música favorita de cada persona.
- Hagan panderetas. Decoren un plato de papel con marcadores y figuras recortadas de un papel elegante. Peguen serpentinillas alrededor del borde. Usen hilo, para colgar campanas, conchas, perlas, o tapitas de refrescos en un trozo de cuerda o hilo y aten un nudo para asegurarlo. Hagan agujeros en el borde del plato y aten la cuerda a la pandereta.
- Hablen de cosas que les hacen sentir alegres, o de cosas que hacen para celebrar cuando ocurren cosas buenas.

Celebramos en gratitud

- María estaba feliz. Digan por qué se sienten felices. Pon en la Internet «Yo tengo gozo en mi alma». Canten y bailen con la música. Toquen sus panderetas.
- Hagan esta oración durante la semana:

Piensa en todas las formas en que puedes expresar alegría, como decir ¡hurra! ¡bravo! ¡bien! o ¡sí!. Invita a tu familia a elegir una de las formas. Digan todas sus palabras a la misma vez en voz alta. Utilízalas como la respuesta de una sencilla letanía. Por ejemplo, el líder podría decir: «Dios, te damos gracias por liberar al pueblo de Israel», y el grupo responderá con un grito de alegría.